

Comunidades de práctica en línea

* Germán Alejandro Miranda Díaz

* Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México

Comunidad

“Comunidad” es un concepto transdisciplinar con múltiples significados que aunque mantiene propiedades comunes tiene la cualidad de ser adaptado según los matices terminológicos que se requieran, por ejemplo, Wenger (1999) propone que los elementos constitutivos de una comunidad son una identidad compartida, el compromiso mutuo, la empresa conjunta, un repertorio compartido y un espacio común. En tanto Mercer (2001) considera que una comunidad es un "grupo de personas que comparten experiencias e intereses (comunes) que se comunican entre sí para conseguir esos intereses" y Tobón y García (2004) define a las comunidades como un conjunto de personas con necesidades similares, que comparten un área geográfica, tradiciones, costumbres en las que hay interrelaciones fundamentadas en la comunicación que integran una red que opera en beneficio de sus integrantes.

Banathy (2013) considera que una auténtica comunidad es un grupo de individuos que han desarrollado un profundo significado de compromiso de una meta compartida, en la que el trabajo conjunto orienta al cambio, cambio verdadero, en la que hay una comunicación creativa y honesta, con un sentido de autoorganización y flexibilidad en la división de trabajo.

En este sentido podemos entender que una comunidad se configura por un conjunto de personas que por medio de sus interacciones participan del pensamiento colectivo en la que se elabora una historia que va creando hitos de referencia que son transmitidos a los nuevos integrantes. Las comunidades desarrollan un sentido de identidad que permite la diseminación de su historia, sus objetivos, conocimientos, lenguaje y prácticas, de tal forma que las acciones conjuntas e individuales encuentran una dirección, propósito y significado compartidos. También las comunidades usan el lenguaje y las prácticas como un sistema eficiente para transmisión cultural en la que se crea un contexto que posibilita la enculturación de los integrantes, una comunicación eficiente y un banco de memoria colectivo que perpetúa los dispositivos creados por el pensamiento colectivo y la acción conjunta.

Las comunidades en Internet

Algunos de los posicionamientos sobre del concepto de comunidad incluyen una delimitación conservadora sobre el espacio común, ejemplo de ello son las definiciones de Wenger (1999) y Tobón y García (2004) quienes explican que debe existir un interacción física para detonar los procesos identitarios.

Para el caso de Wenger es evidente que el proceso de penetración de la internet aún no hacía saliente las propiedades y ventajas del nuevo medio, por ejemplo, posteriormente podemos leerle una reconceptualización de las comunidades de práctica medidas digitalmente en el libro *Digital habitats*:

Stewarding technology for communities (Wenger, White y Smith, 2009). El libro, es un manual en el que se desarrolla una guía analítica para crear e implantar una comunidad de práctica mediada digitalmente.

Hoy, las comunidades en línea se encuentran totalmente normalizadas y no hay argumento en su contra que se sostenga ante la evidencia de su existencia. Tenemos al menos dos décadas en que la Internet y específicamente la Web han ganado tal presencia en las interacciones sociales que lo no normativo es organizarse por medio de la mediación de los dispositivos digitales.

A diferencia de lo que se opina comúnmente, los dispositivos digitales y la comunicación mediada no han separado familias; por el contrario, es común que una persona conectada tenga en su cliente de mensajería favorito el grupo familiar con el que mantiene conversaciones con familiares distribuidos geográficamente y en donde se intercambian saludos de buenos días, memes y claro, se obtiene el soporte socioemocional del grupo de pertenencia.

Bajo estos dispositivos la distancia y ubicación física pasa a segundo plano, en tanto las ganancias al participar en las comunidades en línea son más altas que los costos de las mismas (Ridingsa, Gefenb y Arinzec, 2002).

Como lo mencionamos la Web ha transformado las formas establecidas de organización comunitaria, por ejemplo desde la aparición de Facebook en 2004 no dejó de crecer si no hasta el 2017 que comenzó su desaceleración (Sánchez, 2018). El ejemplo de crecimiento de Facebook fundamentó el argumento de que las comunidades en Internet cada vez son más grandes y más heterogéneas (Haythornthwaite, Kazmer, & Robins, 2000). Lo que a su vez nos regresa al punto inicial de este hilo, los límites de las comunidades en línea se encuentran en las herramientas en línea; esto quiere decir que estas comunidades también responden a una topología intangible que tiene sus límites en las herramientas usadas para su uso y en el acceso mismos al Internet.

Comunidades en línea (comunidades virtuales)

Aunque los fenómenos sociológicos de las comunidades presenciales difieren de las comunidades en línea, desde los elementos que la constituyen la única diferencia distintiva entre una y otra son los límites topológicos y temporales.

Considerando que una comunidad gira alrededor de un objetivo común la diferencia entre una comunidad presencial y la virtual es solo una cuestión de límites topológicos. Al respecto, Rheingold (1993) define a las comunidades en línea (comunidad virtual) como un agrupamiento social "que emerge de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones durante un tiempo lo suficientemente largo"; en las que el intercambio de información y experiencias alrededor de un objeto les hacen fraternizar, generar empatía y solidaridad (Gómez, 2007).

Las comunidades en línea tienen algunas otras características extras a las situaciones clásicas de las comunidades presenciales, y es que todas las interacciones y conocimiento generado es almacenado, por lo que puede ser aprovechado por futuros participantes (Mercer, 2001), lo que convierte en una fuente documental de gran valor para la etnografía virtual. Esta misma característica le hace vulnerable, en tanto, todos los registros de la comunidad pueden ser vulnerados sin el consentimiento informado de los participantes, tal y como ha venido sucediendo sistemáticamente con los análisis de *BigData* contemporáneos de gobiernos y empresas.

Guinalú (2003) comenta que las comunidades en línea, mantiene su actividad vinculada al interés común, y va definiendo sus acciones cotidianas alrededor de las prácticas culturales.

En este sentido es común que muchas comunidades en línea busquen la meta de aprender juntos, a estas comunidades se les conoce como comunidades de aprendices, comunidades de práctica o de aprendizaje, y también se les cataloga como de discurso, de práctica, de construcción de conocimiento y de aprendizaje (Jonassen, Peck y Wilson, 1999).

Las comunidades de práctica no se distinguen por algún elemento particular sobre esta tipología en tanto sus integrantes se encuentran constantemente negociando la práctica por su repertorio conductual, cognitivo y social compartido (Wenger, 1998).

Las comunidades de práctica organizan y comparten la información, para mantener el conocimiento renovado. También tienen mecanismos sociales para compartir y desarrollar conocimiento al socializar sus experiencias para crear una comprensión conjunta y abordar nuevas experiencias. Leave (1988) y Lave y Wenger (1991) indican que en una comunidad de práctica el aprendiz participa desde la periferia observando los elementos que constituyen la práctica, y poco a poco se le han de asignar actividades hasta alcanzar el dominio para encargarse de la actividad misma.

En conclusión las comunidades de práctica en línea tienen todos los elementos de una comunidad de práctica presencial, aunque su topología y límites se vean restringida por el uso de artefactos mediadores. Estos mismo artefactos le brindan a las comunidades de práctica en línea la virtud de manipulación del eje temporal de manera más acentuada que cuando sucede en los espacios presenciales

REFERENCIAS

- Banathy, B. H. (2013). *Designing social systems in a changing world*. Springer Science & Business Media.
- Guinalú, M. (2003). *La Comunidad Virtual*. 5campus.org. Recuperado de <http://www.ciberconta.unizar.es/leccion/comunidades/100.htm>
- Haythornthwaite, C., Kazmer, M. M., y Robins, J. (2000). Community Development Among Distance Learners: Temporal and Technological Dimensions. *Journal of Computer-Mediated Communication's*, 6 (1).
- Jonassen, D., Pech, K., y Wilson, B. (1999). *Learning with technology. A constructivist Perspective*. Prentice Hall.
- Lave, J. (1988). *Cognition in practice: Mind, mathematics, and culture in everyday life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mercer, N. (2001). *Comunidades. Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Barcelona: Paidós.
- Rheingold, H. (1993). *The Virtual Community: Finding Connection in a Computerised World*. London: Secker y Warburg.
- Ridingsa, C. M., Gefenb, D., y Arinzec, B. (2002). Some antecedents and effects of trust in virtual communities. *Journal of Strategic Information Systems*, 11 (3-4), 271–295.
- Sánchez, J. M. (2018). Freno al crecimiento de Facebook: por primera vez pierde número de usuarios y la gente lo usa menos. *ABC Redes*. Recuperado de https://www.abc.es/tecnologia/redes/abci-facebook-frenazo-crecimiento-facebook-primer-pierde-numero-usuarios-201802010931_noticia.html
- Tobón, C. O y García, O. C. (2004). *Fundamentos teóricos y metodológicos para el trabajo comunitario en salud*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Wenger, E. (1998). *Communities of Practice: Learning as a Social System*. Systems Thinker.
- Wenger, E. (1999). *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge university press.
- Wenger, E., White, N., y Smith, J. D. (2009). *Digital habitats: Stewarding technology for communities*. CPsquare.

Cómo citar este artículo

Miranda, G, A. (2018). Comunidades de práctica en línea. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Tecnologías*, 7(14), 9-12.

Este documento tiene una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato mientras respete los términos de la licencia.



—0—